

LA TRIBUNITA

Diario noticioso de la tarde

Suscripción mensual... 60 centésimos.
Números sueltos... Idem.

ESTE DIARIO ES PROPIEDAD DE DON JOSÉ C. DUSTAMANTE

REDACCION Y OFICINA.—Calle del 25 de Mayo N. 67.
NOTICIAS y AVISOS, hasta las 2 de la tarde.

LA TRIBUNITA

MONTVIDEO, OCTUBRE 15 DE 1866.

La señora doña Isabel N. de Rucker

A las 10 de la noche pasada espiró esta apreciable matrona, que tanto ha honrado a la sociedad oriental, por los relevantes méritos que la adornaban.

Aunque de avanzada edad la señora doña Isabel N. de Rucker conservó hasta los últimos momentos de su vida las dotes físicas y morales que hicieron de ella un ser simpático y estimable a cuantos tuvieron la dicha de tratarla.

La ausencia eterna de la señora Rucker dejó sepultados en el más profundo desconsuelo al venerable anciano que le sirvió de compañero en el largo período de 52 años, y a sus hijos todos que aprendieron de ella la manera de hacerse estimar hasta la idolatría.

Esperamos que en esa estimación, y en los consuelos que presta la religión, hallarán ellos el bálsamo precioso que ha de cerrar la herida producida por tan irreparable pérdida.

A nombre de la familia de Rucker, invitamos a los amigos de la finada para el entierro que tendrá lugar mañana a las 10 de la mañana.

EL CRUCERO

DEL
"SUMTER" Y DEL "ALABAMA"
(ESCENAS DE LA VIDA DEL CORSO.)

XII.

Captura de un buque a vapor de la marina californiense.—Desagradable incidente.

Era un domingo! el día feliz del *Alabama*, el día particularmente destinado a ser marcado con letras de oro en los anales del buque. La mañana fué tranquila; el buque había tomado su mas elegante andar el día del Señor; nada podía presen-

FOLLETIN. 13

LA ALQUERIA

DE

SAN MARTIN

POR MAD. A. ACHARD.

á la tormenta. Margarita cubrió su cabeza con un sombrero de paja, puso unas medias de lana y unos ligeros chanclas, y se alejó corriendo de la gruta. Lista como un cerbatillo, pronto llegó á los valles y el ruido retumbante de sus chanclas torció poco á perderse en la distancia.

A orillas del mar, sobre un promontorio sombreado por un bosquecillo de pinos, se levantaba un oratorio, al que acudían los pescadores á colgar ramos de boj bendecidos á los pies de una imagen de la virgen, que parecía presentar sonriéndose su divino hijo á las olas irritadas. Un joven apoyado en su escopeta, miraba hacia la campiña. Llevaba una chaqueta de terciopelo, y las obligadas polcas de cuero del cazador provenzal. De vez en cuando, y para calmar su impaciencia, tiraba á los nubes que revolaban sobre su cabeza, y luego, mientras algunos de ellos heridos caían al

giar lo que iba á suceder, á no ser, algunos grupos de marinos que discutían acaloradamente, interrogando el horizonte con la mirada, y, presintiendo una presa antes de terminar el día.

Así fué que la mañana pareció larga y fastidiosa; pero luego el grito "una vela!" partido de lo alto del palo mayor, produjo una agradable impresión. A este grito, la agitación sucede á la calma, todo el mundo está alerta, todos escuchan con ansiedad al vigía que ha señalado la vela y que comienza á distinguirla bien para dar los detalles mas exactos y minuciosos. Es un steamer, y muy grande! Esta noticia es recibida con una alegría que hace nacer entre todos las mayores esperanzas. Un bergantín aparejado—un steamer á hélice—todo eso, es perfecto! Esta descripción anuncia exactamente un steamer californiano. Algunos minutos mas, y su suerte será decidida. Hacia un momento que el *Alabama* había replegado coquetamente sus velas; los fogones estaban bien provistos de combustibles; el fuego fué bajado al momento; y la proa del buque vuelta de modo de cortar la marcha al buque señalado. Entonces comenzó una caza regular, que fué ligera y tenaz; los dos steamers habían largado todas sus velas; el gran buque desconocido se dibujaba cada vez mejor sobre el azul de las ondas que batía poderosamente con sus ruedas; la cubierta estaba llena de pasajeros; se veía un gran número de señoras, cuyos peinados elegantes y graciosos atraían las miradas.

Pero ¡qué se ve brillar á la estremidad del puente y sobre todas esas cabezas? Bayonetas! Ya se distinguen los humbres que las llevan; están alineados como para una maniobra ó para una batalla. No hay duda, es un destacamento de infantería de marina de Estados Unidos!

El *Alabama* se acerca siempre á esa hermosa presa; marcha en un silencio monótono, que de cuando en cuando es interrumpido por el estampido terrible de sus seis cañones de á treinta y dos; el equipaje impaciente se mantiene detras de los portales; todo está pronto para romper el fuego. Sobre cubierta se balancea el cañon giratorio, mientras que en lo alto del palo de mesana flota el pabellon estrellado y rayado, que ordena al desco-

mar, volvia de nuevo á mirar á la llanura. En aquel momento, los últimos rayos del día doraban el horizonte, y anchas fajas de oro iluminaban las aguas hasta la vuelta del valle: apareció Margarita! Un grito de alegría salió de los labios del cazador, que bajó corriendo hacia ella.

—¡Por fin has venido! le dijo apenas llegó al punto desde donde podía oírle. Cuánto tiempo há que te estaba esperando!

—No ha perecido que continuaba llorando, contestó la linda joven sonriéndose. Tampoco valía la pena de incomodarme para oír de tu boca lo que ya sé.

Pero sin embargo, han venido, replicó el cazador dándole gracias con su mirada. He venido, y quizás no debiera haberlo hecho, respondió Margarita, cuya sonrisa desapareció como un relámpago.

—¿Qué dices?

—Si he dudado algunos momentos, continuó Margarita, como si siguiese el hilo misterioso de un pensamiento nacido en su corazón. He dudado, no sabiendo si sería mejor dejar de venir esta tarde, y no venir tampoco mañana, ó si debiera prevenirte de lo que iba á suceder.

—¿Qué ocurre, pues? exclamó el joven. habla, Margarita, ¿has dejado de amar?

—No se trata de eso.

—¿Entonces qué me importa lo demás? Toda mi felicidad se cifra en tu amor.

nocido sus colores.

La estucia tuvo como siempre feliz resultado. En el momento en que los dos buques se cruzaron, el *Alabama*, que pasaba por la popa del steamer desconocido, vió que este último enarbolaba el pabellon de los Estados Unidos. Viendo esto, se ordenó arriar la bandera yankee y enarbolarla en su lugar, el blanco pabellon de la Confederación; en seguida se disparó un cañonazo con pólvora para invitar á rendirse al buque perseguido. Es seguro que está fué la última idea que le vino á la imaginación. En efecto, ya había ganado delantera al crucero confederado, y fiándose en su reconocida ligereza, continuaba su carrera resueltamente, sin pensar en el aviso del *Alabama*. El humo negro y espeso que salía de su chimenea en grandes nubes, la rotación rápida de sus ruedas, todo atestiguaba sus esfuerzos por sustraerse á la persecución.

Esta lucha de ligereza no debía durar mucho. Desde que el buque federal había virado de bordo, el *Alabama* había tenido tiempo de convencerse de su inferioridad de andar; así, pues, en lugar de renovar su aviso obligatorio, pero inofensivo, que había sido despreciado, se decidió á emplear argumentos mas elocuentes, y el capitán ordenó disparar con bala.

Se hizo la puntería con el cañon de caza y el buque viró por un momento, á fin de permitir á los artilleros mas seguridad en su tiro.

Un instante despues, el *Alabama* disparó un segundo tiro, y casi al momento despues, se sintió la descarga de una de sus baterías. El entusiasta jefe de esta batería no había podido contenerse: no había podido esperar la orden de tirar; recibió naturalmente una reprimenda oficial, y el jefe del castillo de popa lo castigó por su precipitación. Felizmente, esta misma precipitación fué la causa de que no produjera daño alguno; pero los primeros tiros habían hecho mas efecto, como pudo reconocerse por los pedazos de madera que volaron del palo de mesana del steamer enemigo. El obús le había dado de lleno y casi lo había partido en dos partes, despues de haber arrasado la chimenea.

Escucha, Pedro, replicó la joven mirándolo con los ojos llenos de lágrimas: ¿crees que las cosas pueden durar mucho tiempo así? ¿Crees que podamos amarnos sin que algun día se descubra nuestro amor? Caminamos como dos niños sin ver la senda que seguimos. ¿Qué sucederá el día en que madre conozca nuestro secreto afecto.

—Aquel día, Margarita, te presentaré Mariana, llevándote de la mano, y le diré: Esta es la única mujer que puedo amar; y al día siguiente tendrá mi madre dos hijos.

—No, dijo Margarita moviendo tristemente la cabeza: Mariana es hermana de Pedro Querín, y yo hija de Antonio Saurel. ¿Cómo puedo prometerte que lo olvide! Ha sido demasiado buena conmigo para volverle mal por bien: bastantes pesares le ha causado mi familia; quiero evitarle este.

—¿Qué quieres, pues, hacer? le preguntó Pedro.

—No verte mas, dijo volviendo la cabeza para que no observase sus lágrimas.

—¿Tendrás valor suficiente para ello? Si Dios no me lo concede, me iré lejos de aquí, no sé dónde. ¿Qué importa el rincón de tierra en que podamos arrastrar mi padre y yo nuestra miserable existencia.

—Y qué piensas tú que haga yo entonces? preguntó Pedro con voz tranquila.

Rogaré al Señor para que me olvides, dijo

No hizo explosión sino despues de haber caído al mar; esta fué una felicidad para el steamer, cuya cubierta estaba henchida de gente. ¡Sabe Dios los terribles estragos que ahí habría producido!

Este segundo aviso fué escuchado con mas deferencia que el primero; las ruedas del buque, que giraban tan bien poco há, cesaron al momento de rodar; el gran steamer se mantuvo en equilibrio á medio viento, y se rindió á su enemigo. Una chalupa se desprendió del *Alabama* y abordó al buque capturado: era, como se había adivinado, el vapor *Ariel*, de la mala de Nueva York á Colon. Tenia á su bordo 40 soldados, que iban á unirse á sus batallones, y muchos oficiales tanto de marina como de tierra. Entre ellos se encontraba el comandante Sartori, que iba á tomar el mando de la *Saint-Mary*; el resto de los pasajeros, que llegaba hasta 500 poco mas ó menos, se componia, en su mayor parte, de mujeres y niños.

El *Alabama* se hallaba embarazado con su presa y se deliberó largo tiempo sobre lo que debía hacer de ella, considerando su importancia y su incomodidad. Pero lo primero era ocuparse de lo mas interesante: se mandó algunos marineros á bordo del *Ariel*, y se trasladó en seguida al *Alabama* los principales objetos encontrados en el buque capturado, el diario del buque, tres grandes cofres de numerario, un cañon rayado de á 24, 125 carabinas nuevas, 16 sables y cerca de mil cartuchos de cañon. Los soldados y oficiales quedaron prisioneros bajo su palabra; los primeros fueron desarmados, y todos prometieron no volver á tomar las armas contra los confederados hasta que fueran cangeados.

La tarea del capitán Semmes estaba lejos aun de haber terminado. Quedaba el buque con sus 500 pasajeros, mujeres y niños. ¿Qué hacer de toda esta gente tan incómoda? Era imposible que el *Alabama* pudiera contenerlos, aunque los hubiera amontonado en la bodega. Solo había dos partidos que tomar: dar libertad al buque por un rescate, ó retenerlo hasta encontrar otro medio de librarse de esta incomodidad. El capitán Semmes se decidió por el último; retuvo, pues, á su lado al capitán del *Ariel*, y ordenó al equipaje de presa que había ido á su

la pobre muchacha comprimiendo sus sollozos.

—Pero el cielo no hará ese milagro. Escúchame á tu vez, Margarita. Ya te he dicho que no tendré otra mujer que tú: lo juré el día en que me sacastes vivo de las aguas que iban á tragarme. Mi carácter es tranquilo, pero resuelto. Si marchas, iré á buscarte y te traeré. Si desapareces sin que pueda saber dónde te ocultas, destruiré mi corazón, pero no lograrás dejarse de latir por tí. ¿Además, por qué te has de marchar? Ya lo sabes; mi madre ha concentrado en mí todas sus afecciones; yo lo soy todo para ella desde que murió mi padre. Cuando sepa nuestro cariño, nos bendecirá. Ven, ven conmigo, ahora mismo si quieres, y antes de una hora seremos felices.

Pedro tendió su mano á Margarita, pero esta no la tomó.

—¿Y mi padre? dijo la joven con amargura.

La mano de Pedro volvió á caer: sus ojos, antes fijos en Margarita cubriéndola con una mirada suave y enérgica, se apagaron instantáneamente bajo sus párpados caídos, y ambos quedaron silenciosos uno frente al otro.

—Ya lo ves, Pedro: repuso al fin Margarita con resignado acento: media entre nosotros un abismo que no puede llenar tu amor.

hóro, marchar en las aguas del *Alabama* durante la noche.

Después de estas prudentes medidas, el atrevido crucero se dirigió con viento hacia su estación fuera del Cabo; buscaba aun con ansiedad el buque de vuelta, que habría sido una presa mucho más preciosa que la que tenía en su poder. Al día siguiente en la tarde, se tomó la precaución de abandonar el *Ariel*; le quitaron el cañon de la máquina y el de la válvula y los trahieron al *Alabama*; y lo imposibilitaron igualmente de poder servir de sus velas, para el caso en que el *Alabama* se alejara mucho en la persecución del steamer de vuelta.

El tal buque no pareció. Se resolvió enviar al puerto de Kingston, en Jamaica, para desembarcar ahí los pasajeros; debían en seguida traer al steamer para incendiarlo en medio del mar, después que hubiera provisto al *Alabama* de todo lo que este carecía. Fue pues necesario volver a la presa las partes de la máquina que se le había quitado la noche precedente; dirigióse entonces a Jamaica siguiendo el camino que había debido. Tomar, según parecía a todos, el steamer californiano.

La mañana del día siguiente fué hermosísima. El crucero dobló la isla de Navage a las 2 y 1/2 de la tarde, y cinco horas más tarde, los dos vapores estaban a la vista de la punta Este de Jamaica. A las 7 y 1/2 poco más o menos, el *Alabama* estaba a 6 millas de la punta Morant; y comenzaba a andar menos ligero, para que su presa pudiera seguirlo con mas facilidad.

Entonces sobrevino un incidente que pudo tener graves consecuencias, a no ser por la atención y astucia del corsario. A las ocho de la noche, se dio caza a un brick, disparándole primeramente con pólvora. Cuando se había enviado una chalupa para abordarlo y examinar sus papeles, el ingeniero del *Alabama* subió a cubierta para anunciar que era imposible, por un rato, servir de la máquina, a causa de la repentina descomposición de las válvulas. Se necesitaba, por lo menos, según decía; 24 horas para reparar el daño. Al saber esta fatal noticia, el capitán dirigió su vista hacia el brick; grandes fueron su sorpresa y rabia cuando lo vió continuar tranquilamente su marcha como si no hubiera oído la orden de mantenerse a la capa.

La situación era crítica. No podía moverse ni disparar sobre el brick que huía, por temor de ofender a la chalupa que lo perseguía tenazmente. La noche estaba avanzada, la oscuridad era completa. Qué sucedería si el buque se dejaba arrastrar por su andar y seguía muy lejos la caza? Sin embargo, era desgraciada mente lo que debía suceder, puesto que la embarcación creía ser secundada por el *Alabama* tan pronto como este conociese la tenacidad del bergantín. El brick, por su parte, podía haber comprendido la situación del capitán Semmes; bien podía aprovechar esta oportunidad para escaparse, y llevarse consigo a sus apresadores, como un caballo fogoso que arasta al mal ginete que cometo la imprudencia de montarlo.

(Continuara.)

Excursión española.

El 26 de agosto llegó al Callao con procedencia de Taliti, el transporte francés "Dorade", y comunicó que a su salida de aquel puerto el 17 de julio, aun quedaban allí la "Numancia", "Borenguela", "Vencedora" y "Marqués de la Victoria".

No se decía cuándo estos buques dejarían a Taliti.

Esta noticia ha producido mucha impresión en Chile, y la prensa se ocupa de ella con detención y alguna alarma.

Del *Ferro Carril* de Santiago reproducimos con ese motivo, las siguientes noticias.

La división española del Pacífico está en Taliti.

Esto parece indicar, o que aguarda órdenes, o que se prepara a tomar el estrecho para reunirse a la división del Atlántico.

¿Qué sabe el gobierno? ¿qué piensa? ¿qué proyecta?

Por nuestra parte, nos inclinamos a creer que esas fuerzas aguardan órdenes. Si no podemos ir al Atlántico, ¿tan poco podremos ir a Taliti?

¿A dónde podremos ir entonces?

Tal es la cuestión trementada que hoy pende sobre nuestra cabeza; como otro ser ó no ser de Hamlet.

Si el español no nos conoce bastante, obra como si nos conociera demasiado.

Longevidad en Chile.

Hé aquí un cuadro bastante curioso de los mas ancianos que hoy en Chile, según los estados del último censo de la oficina central de estadística, de aquella república, y que registramos del "Mercurio" de Valparaíso.

Desde luego el decano de todos los ancianos y señoras mayores en toda la república es una mujer de 140 años residente en la provincia del Nuble.

En Chile hay 832 individuos de 100 años hasta 140; de ellos 311 hombres y 521 mujeres, repartidos como sigue:

Provincia	Indiv. de 100 años a 100 inclusive	De 80 a 99 inclusive
Antofagasta	13	101
Atacama	57	102
Coquimbo	20	103
Valparaíso	41	104
Santiago	46	105
Concepción	9	106
Nuble	9	107
Magallanes	10	108
Chilo	7	109
Valdivia	65	110
Temuco	6	111
Punta Arenas	7	112
Chile	2	113
La Serena	4	114
La Antofagasta	15	115
La Coquimbo	7	116
La Valparaíso	3	117
La Concepción	1	118
La Nuble	4	119
La Magallanes	11	120
La Chilo	5	121
La Valdivia	5	122
La Temuco	5	123
La Punta Arenas	1	124
La Chile	1	125
La La Serena	1	126
La La Antofagasta	1	127
La La Coquimbo	1	128
La La Valparaíso	1	129
La La Concepción	1	130
La La Nuble	1	131
La La Magallanes	1	132
La La Chilo	1	133
La La Valdivia	1	134
La La Temuco	1	135
La La Punta Arenas	1	136
La La Chile	1	137
La La La Serena	1	138
La La La Antofagasta	1	139
La La La Coquimbo	1	140
La La La Valparaíso	1	141
La La La Concepción	1	142
La La La Nuble	1	143
La La La Magallanes	1	144
La La La Chilo	1	145
La La La Valdivia	1	146
La La La Temuco	1	147
La La La Punta Arenas	1	148
La La La Chile	1	149
La La La La Serena	1	150

"Hé aquí el número de los ancianos de cien años para arriba que corresponden a cada provincia, para conocer hasta cierto punto cuánto influye el clima, especial y otras mil circunstancias de cada provincia en la prolongación de la vida de sus habitantes:

Provincia	Indiv. de 100 años a 100 inclusive	De 80 a 99 inclusive
Antofagasta	13	101
Atacama	57	102
Coquimbo	20	103
Valparaíso	41	104
Santiago	46	105
Concepción	9	106
Nuble	9	107
Magallanes	10	108
Chilo	7	109
Valdivia	65	110
Temuco	6	111
Punta Arenas	7	112
Chile	2	113
La Serena	4	114
La Antofagasta	15	115
La Coquimbo	7	116
La Valparaíso	3	117
La Concepción	1	118
La Nuble	4	119
La Magallanes	11	120
La Chilo	5	121
La Valdivia	5	122
La Temuco	5	123
La Punta Arenas	1	124
La La Chile	1	125
La La La Serena	1	126
La La La Antofagasta	1	127
La La La Coquimbo	1	128
La La La Valparaíso	1	129
La La La Concepción	1	130
La La La Nuble	1	131
La La La Magallanes	1	132
La La La Chilo	1	133
La La La Valdivia	1	134
La La La Temuco	1	135
La La La Punta Arenas	1	136
La La La Chile	1	137
La La La La Serena	1	138
La La La La Antofagasta	1	139
La La La La Coquimbo	1	140
La La La La Valparaíso	1	141
La La La La Concepción	1	142
La La La La Nuble	1	143
La La La La Magallanes	1	144
La La La La Chilo	1	145
La La La La Valdivia	1	146
La La La La Temuco	1	147
La La La La Punta Arenas	1	148
La La La La Chile	1	149
La La La La La Serena	1	150

En Tumbes, provincia del departamento de Piura, se ha descubierto una riqueza que viene a completar las infinitas producciones de que es tan rica la costa peruana: carbón de piedra y petróleo.

En Tumbes, provincia del departamento de Piura, se ha descubierto una riqueza que viene a completar las infinitas producciones de que es tan rica la costa peruana: carbón de piedra y petróleo.

En Tumbes, provincia del departamento de Piura, se ha descubierto una riqueza que viene a completar las infinitas producciones de que es tan rica la costa peruana: carbón de piedra y petróleo.

vuestros derechos, y con una política ilustrada arribaremos al suño bien.

Con el pecho henchido de placer os da el mas cumplido parabien vuestro general y amigo

Mariano Melgarejo.

Cuartel general en la Paz, a 24 de agosto de 1866.

El general Rivas.

Nos consta que sigue mejor de sus heridas, ya hay probabilidad de que no se le tenga que amputar el brazo.

En Buenos Aires se ha publicado el siguiente documento:

El presidente de la república y general en jefe del ejército.

Escmo. señor.

Tengo el honor de poner en conocimiento de V. E. que el día 22 del corriente conferí sobre el campo de batalla el empleo de coronel mayor al coronel don Ignacio Rivas, en el momento que la cabeza de la columna de ataque que mandaba cabía herido con dos balazos en la cabeza y en la espalda, ocasionándole instantáneamente la muerte.

Ruidosa publicación.

Hoy debe salir a luz en Buenos Aires por la imprenta de *El Pueblo*, un folleto contenido la acusación de Urquiza, al Dr. Carrigero, y la defensa de este, por el Dr. Argerich.

Hé aquí el prospecto, de los editores:

"CAUSA CELEBRADA EN BUENOS AIRES, ENTRE EL GENERAL URQUIZA Y EL DR. CARRIGERO."

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

nistración exigía que se levantase esa su maría.

Así se hizo, y por los documentos que han visto la luz en Buenos Aires, se ve que la cuestión está concluida, en la parte que toca al señor Terry.

Como era natural, este señor, tipo de la verdadera honradez y celoso como el que mas de su dignidad, vuelve a ser rehabilitado por un decreto honroso, de lo que felicitamos a ese viejo amigo de nosotros.

La mano aleva de un asesino ha venido a privar a la sociedad de Buenos Aires de uno de sus mas distinguidos jóvenes, Enrique Casares.

Se hallaba desde años atras consagrado a las tareas del campo, en su establecimiento de Tapalqué, cuando uno de sus peones, de nación española, le clavó tan daga en la espalda, ocasionándole instantáneamente la muerte.

Ruidosa publicación.

Hoy debe salir a luz en Buenos Aires por la imprenta de *El Pueblo*, un folleto contenido la acusación de Urquiza, al Dr. Carrigero, y la defensa de este, por el Dr. Argerich.

Hé aquí el prospecto, de los editores:

"CAUSA CELEBRADA EN BUENOS AIRES, ENTRE EL GENERAL URQUIZA Y EL DR. CARRIGERO."

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

ca sus progresos; y Hermann, que es maestro en este arte, nos trae las últimas perfecciones.

Cuando se fué de aquí, recorrió la Europa, y pasó por el Brasil; no es extraño, pues, con todo lo que ha visto y presenciado al través de los mares en una época tan fecunda en fenómenos y prestidigitaciones, que su habilidad, que ya era excepcional, haya aumentado aun de un pochen, a por ciento.

Preparémonos, porque será cosa de asombrarnos, apesar de tanto prestidigitador, que hemos visto en los últimos tiempos.

La mano aleva de un asesino ha venido a privar a la sociedad de Buenos Aires de uno de sus mas distinguidos jóvenes, Enrique Casares.

Se hallaba desde años atras consagrado a las tareas del campo, en su establecimiento de Tapalqué, cuando uno de sus peones, de nación española, le clavó tan daga en la espalda, ocasionándole instantáneamente la muerte.

Ruidosa publicación.

Hoy debe salir a luz en Buenos Aires por la imprenta de *El Pueblo*, un folleto contenido la acusación de Urquiza, al Dr. Carrigero, y la defensa de este, por el Dr. Argerich.

Hé aquí el prospecto, de los editores:

"CAUSA CELEBRADA EN BUENOS AIRES, ENTRE EL GENERAL URQUIZA Y EL DR. CARRIGERO."

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

acusa sus progresos; y Hermann, que es maestro en este arte, nos trae las últimas perfecciones.

Cuando se fué de aquí, recorrió la Europa, y pasó por el Brasil; no es extraño, pues, con todo lo que ha visto y presenciado al través de los mares en una época tan fecunda en fenómenos y prestidigitaciones, que su habilidad, que ya era excepcional, haya aumentado aun de un pochen, a por ciento.

Preparémonos, porque será cosa de asombrarnos, apesar de tanto prestidigitador, que hemos visto en los últimos tiempos.

La mano aleva de un asesino ha venido a privar a la sociedad de Buenos Aires de uno de sus mas distinguidos jóvenes, Enrique Casares.

Se hallaba desde años atras consagrado a las tareas del campo, en su establecimiento de Tapalqué, cuando uno de sus peones, de nación española, le clavó tan daga en la espalda, ocasionándole instantáneamente la muerte.

Ruidosa publicación.

Hoy debe salir a luz en Buenos Aires por la imprenta de *El Pueblo*, un folleto contenido la acusación de Urquiza, al Dr. Carrigero, y la defensa de este, por el Dr. Argerich.

Hé aquí el prospecto, de los editores:

"CAUSA CELEBRADA EN BUENOS AIRES, ENTRE EL GENERAL URQUIZA Y EL DR. CARRIGERO."

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

Acusado: el general Urquiza, por haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados, y haberse opuesto a la entrada de los desarmados.

acusa sus progresos; y Hermann, que es maestro en este arte, nos trae las últimas perfecciones.

Cuando se fué de aquí, recorrió la Europa, y pasó por el Brasil; no es extraño, pues, con todo lo que ha visto y presenciado al través de los mares en una época tan fecunda en fenómenos y prestidigitaciones, que su habilidad, que ya era excepcional, haya aumentado aun de un pochen, a por ciento.

Preparémonos, porque será cosa de asombrarnos, apesar de tanto prestidigitador, que hemos visto en los últimos tiempos.

La mano aleva de un asesino ha venido a privar a la sociedad de Buenos Aires de uno de sus mas distinguidos jóvenes, Enrique Casares.

Se hallaba desde años atras consagrado a las tareas del campo, en su establecimiento de Tapalqué, cuando uno de sus peones, de nación española, le clavó tan daga en la espalda, ocasionándole instantáneamente la muerte.

Ruidosa publicación.

Hoy debe salir a luz en Buenos Aires por la imprenta de *El Pueblo*, un folleto contenido la acusación de Urquiza, al Dr. Carrigero, y la defensa de este, por el Dr. Argerich.

Avisos

La "Tribuna"

Diario Político, Comercial y Literario.
Las personas que se suscriban a la "TRIBUNA" por seis meses adelantados recibirán gratis un ejemplar de la primera parte de la interesante obra "La revolución de 1875 y la hecatombe de Quinteros".
Los que se suscriban por un año, obtendrán el todo de la obra.
Esto, además del descuento que se hará sobre el pago de la suscripción adelantada.
La Administración.

¡OJO!

En la tienda de don Luis Arboleya, en la Union, se venden las siguientes publicaciones hechas por la imprenta de "La Tribuna":

"La revolución de 1875 y la hecatombe de Quinteros", por un testigo presencial.
"El código de comercio", 2ª edición.

"Almanaque para los pobres", correspondiente al próximo año de 1897.

Se venden al mismo precio que en la capital.

Papel impreso.

En la administración de "La Tribuna", hay en venta una gran cantidad de papel impreso, a dos pesos la arroba.

L'alliance du Brésil et des républiques de la Plata

PAR M^{rs} JOHN LE LONG.

Esto folleto publicado en París por Mr John Le Long para rebatir las calumnias de los agentes de Lopez, se halla en venta en la librería de Pedro Lastarria, calle de 25 Mayo número 202.

Su precio—50 centésimos

CIGARROS INDIOS

Caña indiana

Contra el asma, y las diversas enfermedades de las vías de respiración. No hay tos nerviosa, resfriado, catarro, tisis pulmonar, ronquera, extinción de voz, tisis laríngea, etc. etc., que resistan los efectos de dichos cigarros.

Cada petaca lleva su prospecto en donde está muy extensa la explicación del uso de ellos.

Farmacia española, 25 de Mayo, 132.
s 20 30p.

IMPRESA

A VAPOR

ALMANAQUE MONSTRUO, DE LA TRIBUNA

UN MILLON DE EJEMPLARES

Tan luego como se agote la 12ª tirada que ha hecho esta imprenta de la 1ª edición del almanaque dedicado a los pobres, empezará a circular la primera edición del ALMANAQUE MONSTRUO, que contendrá cosas de grande utilidad y de amena instrucción; será un almanaque enciclopédico, adaptable a todas las edades y condiciones, y al alcance de todos los bolsillos, por su ínfimo precio.

EL ALMANAQUE MONSTRUO DE LA TRIBUNA recibirá avisos hasta el 15 de octubre, los cuales serán publicados para los que no se inscriban en la lista de suscriptores a dicho almanaque por poco mas de nada, y para los que se suscriban por uno ó mas ejemplares, gratis.

EL ALMANAQUE MONSTRUO DE LA TRIBUNA contendrá a todos, pero con especialidad al comercio al que será muy particularmente dedicado.

La aparición de esta publicación, que no demorará sino un mes cuando mas, va a producir una justa sorpresa en el público, que desde ya debe irse preparando para recibirla.

Se venderá en la administración de "La Tribuna", en la librería nueva de Lastarria en la de la Tribuna, en la española de Real y Prado, y en campaña en todas las agencias de "La Tribuna".

Se desea

Alquilar una casa en los alrededores de esta capital.
Dirijirse a esta imprenta, por medio de una carta a A. B.

HECATOMBE DE QUINTEROS

La primera parte de esta obra escrita por un testigo presencial; ya ha salido a luz, publicada por la Imprenta de "La Tribuna".
Consta esta primera parte de ciento y tantas páginas, distribuidas en cinco capítulos titulados:

- 1.º Ascenso de Don Gabriel A. Pereira a la presidencia de la República en 1856 y sus arbitrariedades con el partido colorado.
- 2.º La revolución universal.
- 3.º Operaciones en campaña.
- 4.º Traición y asesinatos.
- 5.º Esecración.

En esta obra HISTORICA se trata, como se ve, de la administración y arbitrariedades con el partido colorado ejercidas por el Gobierno de Don Gabriel A. Pereira; de los motivos de la revolución del 57; de todas las operaciones del ejército del general don César Díaz; de la batalla de OAGANCHIA; de la capitulación, la traición y los asesinatos en el Paso de Quinteros, con la designación de los nombres de las víctimas, días, horas y parajes donde fueron degolladas; de la revolución del general Flores, y la participación que el Brasil tomó en ella.

A mas contiene la relación de los italianos sacrificados, cuya lista obtuvimos del Mayor Sacarello antes de ir al suplicio.

También todos los documentos que prueban la capitulación, el modo como fue violada, y la ferocidad en las ejecuciones y demás actos vandálicos cometidos con las víctimas.

Contiene también la opinión de mas de cincuenta diarios Europeos y Americanos, que pronunciaron a nombre de los pueblos civilizados, su anatema contra el gobierno de don Gabriel A. Pereira.

La impresión es como la de la edición oficial del Código de Comercio; el papel muy bueno y la corrección esmerada.

Se vende en la administración de "La Tribuna".

PRECIO—1 PESO NACIONAL

LIBRERIA DE "LA TRIBUNA"

CALLE 25 DE MAYO NUMERO 190; ESQUINA DE MISIONES.

En este establecimiento recientemente abierto, existe un surtido general de útiles de escritorio, libros de lectura, entre los que se cuentan diversas materias libros de enseñanza, etc. etc.

También se reciben publicaciones en venta a comisión.

Todo a precios sumamente equitativos.

Drs. P. Bourse y Emery

CIRUJANOS DENTISTAS

De los Estados Unidos

200—Calle 25 de Mayo—200

Frente a la Confitería Oriental.

Se encontrarán siempre prontos para toda clase de operaciones en la dentadura tanto de cirugía como de dientes artificiales
s. 21—perm.

CAPSULAS PERUVIANAS

DE

Borrell

Contra las blenorragias y demás flujos de los órganos genito-uritarios de ambos sexos.

Las gonorreas recientes, crónicas ó veteranas, son curadas infaliblemente y en muy pocos días por medio de dichas Capsulas.

Las leucorreas ó flores blancas, (flujo por desgracia muy comun en el bello sexo), no resisten tampoco, por mas rebelde que se presenten, a la acción segura de las "Capsulas Peruvianas" tomadas con método y perseverancia, pudiendo asegurar que en caso alguno hay que tener de su administración, ningun resultado funesto
Farmacia española 25 de Mayo 132.
s. 20-30-p.

Almanaque

PARA LOS POBRES

Publicado por la imprenta de "La Tribuna"

Se vende:

En la librería del mismo nombre,

En la del Sr Lastarria,

En la de Real y Prado,

En la Union en la tienda de Don Luis Arboleya,

En la campaña en todas las agencias de "La Tribuna".

Por menuideo, 4 centésimos

Por mayor, se hará una rebaja de casi un 50 p.º

Mucama

Se necesita una en la calle de Buenos Aires núm. 85 y en la de San Martín núm. 689—o, 11 3p.

CAUSA CRIMINAL

DEL TIRANO.

JUAN MANUEL ROSAS

Habiéndose agotado en Buenos Aires, la primera edición de esta importante obra, se ha hecho una segunda, que se vende en la administración de "La Tribuna", al precio de UN PESO NACIONAL.

Contiene los retratos de los Jueces y Camaristas, y varias láminas de los asesinatos hechos por Rosas.

UN PESO NACIONAL!!

Oct. 2-perm.

SE VENDE

El vapor inglés "Dacota" de 339 tons. de registro actualmente en Río Janeiro. Fué construido en Bristol (Inglaterra) en 1855 para el servicio de correos entre ese puerto Limerich y Dublin. Es un vapor de construcción muy fuerte, sus fondos son de planchas de fierro de 11 pulgadas de grueso y sus costados de planchas de 5/8 pulgadas tiene nuevas calderas, puestas en 1861. Es de ruedas y mide 174 pies de quilla, 23 de manga, 12 de puntal, y 180 de largo; puede cargar de 2500 a 3000 barricas de carga y 200 toneladas de carbon; cala cargado de 9 a 9 1/2 pies ingleses, andando diez millas por hora; consume 16 toneladas de carbon de Cardiff por cada 24 horas; tiene una cámara donde puede acomodar 16 pasajeros y con un pequeño gasto podría arreglarse para 50 pasajeros.

También se vende otro vapor de 550 toneladas que tiene una hermosa cámara con camarotes para 80 pasajeros, y que puede cargar 300 toneladas, carga de medida.

Para mas informes, dirijirse a Zimmermann Fuirs y Ca. calle Rincon núm 56.

¡ATENCIÓN!

En la estrecha calle del rincón núm. 234, hay un surtido de ropa hecha de la estación. Se vende a precio módico. También se ha recibido un surtido de casimires finos de varios gustos, como para trajes, se venderán a un precio muy moderado, y cortes para pantalones de lindos gustos.

HOTEL ORIENTAL

Este gran establecimiento, tan justamente acreditado, fundado hace nueve años, en la esquina de las calles de Solís y Piedras, acaba de recibir un aumento tan considerable con la adición del nuevo palacio—tal es el nombre que merece—que puede ofrecer a sus dignos huéspedes, tantas comodidades como cualquier hotel en Europa.

El edificio está construido para hotel de los siglos, y a prueba de fuego.

En el bajo hay diez salas de baños, lo mas confortable que es posible hacer, las cuales están abiertas al público desde el 1º del corriente; grandes y espaciosas bodegas para vinos y depósitos.

Cuenta 150 cuartos y salas, repartidos en tres pisos, de los cuales el bajo al nivel de los patios está sobre bóvedas que cubren otro piso mas bajo todavía, lo que lo hace tan seco y tan sano como los altos, y preferido por muchos. Una chimenea que tiene cada pieza grandes puertas y ventanas, colonias, y cinco varas de elevación de luz, las resguarda del frio y del calor, y las hace sumamente confortables.

Las escaleras son tan elegantes como espaciosas y suaves.

Cuatro grandes patios cubiertos de cristales, con muy espaciosas galerías, forman hermosos paseos, resguardados de viento y agua.

La cocina con sus dependencias y su gran batería es uno de los cuadros mas sorprendentes del hotel, tanto por su grandiosidad como por el esmeradísimo aseo y limpieza.

Otro lo forman los diez salones para comer en general y en particular, cuya magnificencia y buen servicio es necesario ver para poderlo apreciar, los cuales se abrirán por primera vez al público el domingo 7 del corriente.

Para recreo de los huéspedes únicamente se están montando un billar francés y otro inglés; con el lujo que merece la siempre escogida sociedad que de todas partes del mundo se reúne en este establecimiento.

Así mismo hay dos buenos coches, disponibles de día y de noche, con toda la elegancia que requiere este hermoso país.

Se lava y plancha la ropa de todos los huéspedes con tanta prontitud como se necesita, para lo cual hay un departamento perfectamente organizado; el primero tal vez de Sud-América.

La cañería de agua, recorre todos los ámbitos del edificio, proporcionando una gran facilidad para la limpieza y buen servicio.

Los jardines son inmejorables y dignos de ser visitados por las personas mas escrupulosas.

El gas, repartido en mas de 500 luces, es uno de los principales embellecimientos del hotel.

La electricidad que recorre todo el edificio acelera el pronto servicio de 42 sirvientes, que cada uno de ellos merecería especial mención.

La persona que quiera visitar el establecimiento lo puede hacer cualquier día y hora, pues para o-desta abierto.

Los dueños de este gran establecimiento se encargan de toda clase de banquetes, ambigües, ramilletes, piezas montadas, etc. etc., tanto en el hotel como fuera de él, para cuyo objeto tienen varios servicios y entre ellos dos muy ricos de porcelana, completamente nuevos y sin marca alguna, siendo sus precios inferiores a cualquiera otro, por la facilidad que les proporcionan la abundancia del servicio y las grandes comodidades de que disponen.

Los vinos y licores son de los mejores que existen, de todas las clases, recibidos todos directamente y elegidos con la mayor escrupulosidad.

Los precios de este hotel son lo mas moderados posible, pudiendo una persona vivir con toda decencia, gastando desde dos pesos hasta cinco, según el número de cuartos que ocupe. También se admiten pensionistas al módico precio de 35 pesos mensuales.

Las personas que no viven en el hotel presentándose decentemente, también son admitidas tanto a almorzar como a comer, por los ínfimos precios de ocho y diez reales; horas de almuerzo, de 8 a 11 de la mañana, y de comida, de 4 a 7 de la tarde.

Se habla español, francés, inglés, alemán, italiano y portugués.

Calle de Solís núm. 22.

o 5-8p

Dentadura perdida

La persona que dejó olvidada en una tienda una dentadura postiza puede pasar a recogerla en esta casa.

Pedro Bourse—25 de Mayo 200.